



## NOTA ACLARATORIA

Después de escuchar cientos de historias, un día empezó a resonar en mi cabeza: "...joven, si usted habla con otras personas, cuénteles esto..." y sigue resonando aunque sean historias y personas nuevas siempre está la invitación.

Este trabajo no tiene un orden específico, inicia antes de que yo escuchara cada historia, y no terminan en el punto final del último párrafo.

Es un intento de transmitir aquello que las personas me han pedido con sus palabras, con una sonrisa, con un gesto, con una lágrima o con un quejido; esto es una pequeñísima parte de la gran realidad entorno al VIH.

Al terminar este párrafo guardo en mi corazón el deseo de que todos los que lean este trabajo dejen que resuene en más cabezas la invitación que hiera el corazón y la existencia todos, aunque creamos que solamente están siendo afectados los que viven con el VIH.

Ojala que este documento sea un aporte para que surjan intenciones congruentes con el tamaño del problema del VIH y del SIDA.



## COMO INTRODUCCION, UN QUEJIDO

Ah, ah, ah, ah, ah... uf

Ay, ay, ay, ay, ay... ah

¡Ah!, ay, ya no aguanto

Ay, ay, ay, ay, ay, ah.

No, ay, ya no, ya no, ¡No!

¡Ah!, ay, Ya no aguanto

Dolor ingrato, ¡Ya no!

Sin lágrimas un llanto

Un dolor como manto

Que da al mundo un quejido

Al hermano con amor Tullido

¡Uh!, Ya no, ya no aguanto

Ah, ah, ay, ah; ¡Jodido!

Cree el mundo que soy uno

Para levantarse ninguno.

El perro da su ladrido

Una Madre en gran alarido,

¡Bum! Como trueno en su cabeza

El andar del mundo sin proeza

A su degolladero adherido

¡Ah!, ay, ya no aguanto.



*“¡Ay Dios!, si tan solo las enfermedades fueran asunto de vacunas o condones... (El rostro se le pone triste) yo, no estuviera aquí... en este pellejo arrugado y quemado está la historia de muchos, estas marcas no están solo en mí, y no aparecieron solas”*

[Paráfrasis de un comentario de persona VIH positiva que hablaba sobre la infección]

## I PARTE. CAUSAS DE LA INFECCIÓN

---

*De corte, falda o pantalón, güipil o playera estampada, con el pelo corto o largo, analfabeta o de gran estudio, del pueblito o de la gran ciudad; cuando la mujer analizaba como adquiriría esas conductas que elevan el nivel de riesgo a contraer VIH, esto fue lo que más concluyeron.*

### DE NIÑA A MUJER

A pocos metros del río, donde niños y jóvenes nadan por las tardes calurosas, una vereda empedrada y con grama señalaba una morada donde pájaros y flores se reunían para cantarle a lo verde y a lo azul.

Era una morada morena, pequeña, que se miraba purificada por la brisa y por el viento, en su interior, cálido por lo estrecho, resaltaban los colores de momentos pasados que se grabaron en un papel.

La luna se colaba entre las rendijas de la pared y después de nueve lunas, el viento acechaba para invadir los pulmones del nuevo ser. La estrella del sol se asomaba para enterarse del evento, el molino con su grito le decía al nixtamal y a la masa que había más vida que sustentar, las estrellas iluminaban más para reducir la oscuridad, y justo cuando el sol alejaba la penumbra entre aquellas paredes... un grito se escuchó.

El aire había logrado su objetivo, a los pájaros y flores se les sumaba una voz, tenía ojos grandes, muy brillosos, bien abiertos; siempre inquietas, siempre tiernas. Bella, piel tersa, pelo fino color de miel, y en su mente y su alma lindos cantos que solo lo entendían lo verde y lo azul.

En su mente, grandes danzas elaboraba: con un abrazo del viento, con saltos rodeada por gotas del río, bellos cantos preparaba junto a las flores. En verano acompañaría a zanates, pirpiches, gallos, gansos y tukumuxes a darle serenatas al sol y por las noches: sapos, ranas y grillos la acompañarían a rogarle al sol su regreso, y si se cansaba, las piedras serían escabel mientras fuera consolada por la luna.



Junto a las aves o barriletes se elevarían sus ideales de vida para compartir sus dones al mundo que los carece... y le pusieron aretes, en su pelo un listón... en su corazón ternura crecía para correr sin herir a la grama o a las flores.

¡Qué propósito más celestial! Impregnar a los pueblos del mundo lo verde y lo azul... mientras sus cuidadores se preguntaban ¿porqué no fue varón? Si corría alegre. ¡Que no! Porque es mujer.

El padre le decía: ¡Linda hija mía muy pronto serás mujer! Y la madre le enseñaba a usar la sartén. Si barría, si trapeaba, si callaba: qué bella hija es. Fueron callando miles de himnos para una vida en armonía.

Padres y maestros le enseñaron con oficios y castigos a sentir seguridad en la mano de un varón. El sol, la luna, lo bello, lo armónico, lo ordenado y libre, fueron borrados de su mente.

El gozo constante de sentir al viento que penetra y se retira para darle vida fue cambiado por un placer minúsculo: caminar de la mano de un hombre y sentir que penetra o se retira cuando él quiera.

Todo lo multicolor de su vida se cambió por lo rosado. La pureza, lo sagrado y lo bello de todo su ser se confundió con una parte entre sus piernas y toda la obra celestial expresada en cada poro de su piel y en cada partitura de su melódica figura se alteró remarcando sus pechos y sus curvas.

Ahora en cada noche, espera que la mano de su hombre la lleve a lo bonito, a la paz, a sentirse segura y deja sus decisiones en las manos de aquel. Sus lágrimas no paran, y el mundo no cesa de llorar, su corazón malherido late quejumbroso por cada pueblo gris.

En las mañanas, aunque pájaros, flores, molino y zanates le griten, ella parece no escuchar o aquellos seres que la impregnaron de gris le tapan los oídos. Y si pudieran lastimarla más, ella parece no ver. Algún día sus ojos permitirán que el sol entre a su ser y re-encender todo aquello que traía desde antes de su primer grito.

Gritar fue una de las primeras cosas que aprendió, ahora en ella es común callar, callar, callar. Si él le pega, si va con otra, si puede enfermarla, si no la hace feliz, si la embaraza cuando ella no quiere...

¿Y cómo romper el silencio? Silencio que tal vez la infecte de VIH o le suceda algo peor.

*Al abordar el origen de las conductas que elevan el riesgo de los hombre y de las mujeres, muchos hombres contaban escenarios como el siguiente, y era muy difícil concluir en una causa específica.*

## JUAN SIN DON

En una tarde rojiza, con una fingida risa, se dirigía al río, aunque no importaba si se quedaba en lo oscuro de la esquina; le acompañaba ella, de víctima, de cómplice, de cazadora o de domadora; solo ella lo sabía...



Y en aquel lugar secreto: ni sangre, ni acuchillado, ni muerto, ni herido, solo afecto subversivo o quizás amor fingido.

Él, con su fingida risa, se dirigía al nido, para ser consentido. Ella, con mucha prisa, aunque con el corazón partido, se afanaba por alegrar y complacer a su rey.

Él, con su risa fingida, pensando en otros encuentros que le dará la vida, si sentía culpa la escondía e ignoraba su mente si vergüenza le daba. Una y otra vez engañaría a su mujer.

Él, se dirigía a lo sombrío de su mente: trapos celestes al vestir, tratos agrestes recibía cuando su sentir exponía, a cambio de juicio olvido a quien robó cuando mandaba, y en cualquier esquina un trago para olvidar. Esto encontraba al buscar causas a sus acciones hacia la mujer que dijo amar.

Él, se dirigía a su corazón: quería con emoción ser como su papá, como el maestro mandón, como el vecino gritón, como el abuelo, como el presidente, como cualquiera; total todos siempre hablando y a la par una mujer callada y obediente.

Él, con su fingida risa, con la mente de nuevo al nido. Ella, se mira triste, él, se pone burlón. Ella, la madre, la abuela, la patrona, la que ríe y se muestra, y como tantas disimulando la ira del corazón, dando atención mientras él finge pasión.

Él, se dirigía una y otra vez a su nido o a otro, y ni loco para usar un condón. Inocente latía su corazón en cada encuentro, en cada grito, en cada recuerdo...

En cada plática gritaba y era todo un ciego cuando no daba afecto. Rudo, con manos sin corazón, de ayudar o servir a ella no sabía y menos unir razón y cariño al resolver un asunto.

Ella, como muchas, con el corazón partido, y ensimismada se preguntaba, porqué si me ama me trata mal. Y en ausencia de respuesta simple, helo así cuando empezó:

Pum, pum, pum, armónicamente dos corazones entonaban la oda a la vida. Pum, pum, pum llenos de emoción; pum, pum, pum, con cierto temor. Eran la madre y un nuevo ser.

Con ruidos y gritos sopranos, él, decía presente, todos alegres sonreían, abrazaban y se degustaban de la ternura y su aliento puro... él había nacido para ser hombre, todos lo criaron macho y sus padres le llamaron Juan.



*Muchas veces las personas olvidan que antes de tener un oficio o una preferencia sexual, somos humanos, crecemos en contextos que determinan otras partes de nuestra vida, y en general la población y hasta sus líderes se escudan señalando a una persona o a un grupo, pero nos llevamos una gran sorpresa si nos acercamos a la realidad del señalado.*

## LA MUJER DE LA ESQUINA

Muy temprano o tarde, no importa, es mi trabajo como cualquier otro; tiene sus riesgos, sus anécdotas, sus penas y mil cosas bonitas, con sus placeres a veces efímeros.

Ayer, de mis ojos hablaron, el joven escurridizo venía de un lugar muy lejano, vestido de curiosidad reprimida, vestidura tejida en una familia donde se ocultan los sentimientos que nos hacen humanos. Dijo que mis ojos le transmitieron luz y sintió el calor que le había faltado, yo, como premio le guiñé el ojo y le permití disfrutar de lo que buscaba.

Mi trabajo, por la sociedad no es aceptado pero sí es muy buscado por sus jóvenes, sus esposos, sus varones solitarios, cultos o iletrados, mendigos o adinerados, serenos, enojados o tristes como el de la otra noche.

En su rostro resaltaba la humedad de sus ojos y su corazón temblaba de ira desde que llegó a casa y le esperaban frías peticiones y airados reclamos, el calor de su laboriosa jornada en vez de quitarse con un buen baño se anidó en el centro de su corazón... cuando pasó por mi albergue, en ningún momento fui coqueta, escuché, y al prestar mis oídos a sus quejas se encontraba disponible para un momento de placer.

Si los días fueran cálidos o lluviosos, siempre alguien se detiene para jugar, para ser escuchado, se detenían, pues sin pena expresarían sus fantasías y de paso, cuando fuera posible, hacerlos realidad.

Me arreglo con esmero y no solo mis colores, sino, de todo mi ser, para no arriesgarme más de lo debido.

El otro día, despistada en mi soledad fui sorprendida por un ser con un corazón de oro que no fue correspondido, me llenó de colores la mente, nos escuchamos y me enamoré; bello y complicado, me abracé a los hombros de aquel hombre que me amó sin cuestionar.

¿Cuánto dura el amor de un hombre y cuánto el de una mujer? El muy guapo y bello a otra conoció y sin previo aviso con ella partió.

Mi trabajo es divertido y sufrido a la vez, mi corazón confundido duerme por las noches pensando si solo puede dar o es que olvidó esperar un amor duradero.



Al final de una noche, sentía frío y alguien que no podía dormir en soledad me dio su abrigo; esa noche dormí tibia y con mi corazón latiendo de amor y alegría.

¡Que lindo es que alguien te abrace de amor! Así se habrá sentido aquel médico cuando amaneció en mi cama; o el joven aquel que recuperó su risa cuando estrené su cirio.

Quizás algunos se llenaron de espanto cuando descubrieron algo no propio en su parte, días después de gozarse sin usar un protector. Me llevó variadas sorpresas en mi cuerpo aprender a satisfacer a los varones y usar un condón.

No me buscan porque sea virgen, ni porque les baje el cielo, me buscan porque con ellos hago lo que otras no hacen por pena.

¡Qué dicha! Amanecer con alguien que promete cuidarte por largo tiempo, así se habrá sentido aquel joven estudiante cuando le sugerí volver cuando él quisiera.

¡Qué paz sentarse con alguien relajado! Así se habrá sentido la esposa del oficial que durmió un rato entre mis pechos.

¡No! No soy la encarnación del diablo, ni soy el demonio, ni Dios. Soy una mujer, por unos querida y por otros despreciada o temida.

No, traicionera no soy, ni ladrona, menos inmoral; no me confundan con el político aquel que los engañó en la época electoral.

Claro que en mi trabajo hay accidentes o descuidos y no, yo no provoco enfermedades; los provoca más aquel médico que en vez de sanador se vuelve usurero, o aquel que cuando llegó al poder se olvidó del pueblo y en su empresa siguió robándole al desposeído.

Sí, tengo un corazón que grita de gozo o que llora si es herido, respiro y me da hambre, tengo sueños, siento miedo, río y mi cuerpo envejece cada día. Soy mujer, y si no es en un burdel, trabajo en una esquina...

Y en la esquina de otro pueblo, un niño corre alegre pensando: ¡Hoy viene mi mamá!

*En nuestro país no se puede esconder que existen diferentes maneras de apreciar la vida, y aunque el VIH afecta a ladinos o indígenas, es necesario reconocer que son condiciones diferentes y el nivel de riesgo o atención son diferentes, desafortunadamente ahora es más afectada la población indígena. Sobre este asunto hay muchísimo y esto es un pedacito de esa realidad.*



## CATALINA

De maíz se nutrió la madre para formarla fuerte, bella, dadora y verde como la naturaleza. De tierra, polvo, agua, xilote, hojas y madera, sus juguetes. Sus pasos fuertes desde el primero hasta ahora, sus pies seguros y descalzos que recibían de la tierra el don de dar y compartir incondicionalmente.

Su piel morena, que resalta con güipiles, fajas y telas perfectas, hechas con manos amorosas. Su cabello y corazón abundantes de emociones como cada día y expresivos como el pájaro que canta en la mañana.

La formaron atenta y obediente. Soñadora pero callada y junto al esposo sumisa y oficiosa. Con los hijos; cariñosa, llena de esperanzas y celosa.

Nació en noviembre y no por eso su nombre como el de la santa patrona de su pueblo; de sus labios a su amado expresaba katwaj y con una mirada entregaba todo su ser. Desnuda, ingenua, amante como ninguna, en la cama o en el tuj no veía a k'ixib'al, ni a awas, solo amor y complementariedad.

En su mente, el rostro de su amado y en todos sus respiros el recuerdo de la abuela y la madre; que le enseñaron que su amado también está preocupado por ella.

Compañero aquel, formado santo, pero, desconocedor de las trampas que pone el instinto humano. Con la ley y el respeto sólidos pero soslayables cuando los ojos ajenos se imponen a él. Para el varón, k'ixib'al, se transformó en curiosidad y lo que pensaba como awas se lo ofrecieron con mucho placer.

Lo inesperado y desconocido fue real con miedo y desconsuelo.

Lo puro de la relación de esos dos corazones se esfumó y lo que para el ajeno era contaminación para Catalina desazón y sufrimiento en medio de la noche.

¿Jas ri' xinb'ano, la in itzel k'ut, rech kinriq wa jun nimalaj k'ax? (Qué acto cruel hice para merecer este gran mal) Maj ya itzel nub'anom, in xew che lare', nuyo'm wanima' (Si mi corazón ha sido solo para uno y mis actos dentro de la ley). In aretaq xink'iyik, k'o wi le yab'il, xinweta'maj chi kojkam wi... kinch'ob' taj jasche kamik kinxe'j wib' aretaq chi' kinta' ri kub'ij ri ajkun (Si la pena y la enfermedad conocí desde niña... no comprendo porqué me lleno de espanto por las palabras del médico.

iiiiiii, iiiiii, iiiiii... uuuuuuu, uuuuuuuu, in weta'am, le achi kinraj na, q'alaj che, kuk'ut wi le b'is rumal le tajin keqak'ulmaj kamik. (Si el corazón de mi amado late solo para mí, veo sus ojos y el amor de juventud aún sigue en su mirada). Uxe'm rib', kuriq q'ejuma taq tzij xub'ij le ajkun che le wachajil (Su piel transmite miedo pero es terror del médico que se ha impregnado en los poros de mi amado)





¡Sib'alaj kq'axow wanima'! (¡tengo un dolor grande en el corazón!)

¿Jas keqab'an wa'? (¿Qué haremos?)

Respiros, una mirada decisiva hacia el futuro, una pena en el corazón:

Le yab'il kb'ixik nuriqom, maj k'ax kuya'o (Lo que dicen, que padezco no me da dolor)

Kaq'utut wanima', xa rumal kach'aw ta chik (mi alma sufre, por el silencio)

Oj ojje' taj (nosotros no somos así)

Jeri' xumajij, arechi' xb'ek ruk' le doctor, xaq k'ate xb'ix chiqe, chi naj ta chik koj'asi' (El silencio empezó desde que el médico dijo que viviríamos poco)

Oj ojk'as na (Estamos vivos)

K'o nuq'ab', nupam (tengo mis manos, mi estómago)

Kinb'isonik (entrístezco)

Kinoq'ik (lloro)

haaaa.

Aliento santo

Cara sin llanto

Desea en la piedra

Moler sus penas

Comer el chile

O temascal

Para sacar

La gran tristeza

Para espantar

Al miedo, al dolor.

Decir al doctor

Qajaw la' kab'inik (Solo Dios dirá)

Jampa' kinkamik (el día de mi muerte)



Cabizbajo, con la cara tapada por el sombrero de paja, sus pies llenos de lodo, sudor, callos en las manos, que quisiera tenerlos en el corazón para no sentir la tristeza de su amada... huuuuuuuuuu, se saca el sombrero y se visualizan aquellas tardes en que se puso los ojos del ajeno.

Fue aquel maestro de escuela que les decía que encontraría una mejor vida si trabajaba en la capital...

¡No! fueron todos los gritos de desconocidos que le hicieron pensar que en el dinero estaba todo, allí se olvidó de dar y recibir al hermano, y allí tuvo más ganas de viajar a la capital...

Huuuuuuuuuu, se puso totalmente los ojos de otro, al salir del trabajo, (estaba en la capital, y allí el awas ya no latía), le dio vergüenza, estaba temblando de miedo, el rostro de su amada ausente... abrió los ojos, estaba solo. Sí, allí fue, cuando estuvo solo sintió miedo y con el miedo no se reflexiona lo que hacemos. Sí, también fue cuando escucho al maestro, porque allí le empezaron a enseñar que se alejara de la familia por buscar dinero...

Huuuuuuuu. ¡Xinulik! (¡ya llegué!)

Mira a su amada, se sienta a la orilla del fuego; su amada aguada con sus manos tanta tristeza para servirle una tortilla; él piensa chi' k'o nuk'ulaj, jun je'lalaj kotz'i'j (aquí es donde ha estado mi par, una bella flor)

Weta kinkowinik kintzijon kuk' konojel le ajil tz'aqat pa nik'aj taq tinamit; kinb'ij chike chi are' utz kqasach ta le qech oj.

(Si tan solo pudiera hablar con todos en cada pueblo, diría que es conveniente no perder lo que somos)

El fuego atrapo el mensaje; como la red reúne a las mazorcas, no para tenerlas prisioneras sino para alimentar o prepararlas como semilla; así el fuego transformo en humo esa idea y el viento hoy la trajo a mí.

Ella, ardua en lejenik (haciendo tortillas), sonrío porque está segura de lo que hizo el fuego, el mete más leña al fuego para que esparza más ese mensaje. Ambos junto al fuego se volvieron k'ulaj (pareja). Keki'kotik, xa rumal pa junamam chik kewa'ik, keb'inik.



*La manera de experimentar la vida es diferente entre ladinos e indígenas y aunque estén enormemente estigmatizadas las acciones o formas de vida de nosotros los indígenas, respecto a las condiciones de salud y entorno al VIH, las perspectivas que con fervor los ancianos practican pueden dar grandes avances, en corto tiempo, a la lucha contra el VIH y el SIDA.*

*Ahora los líderes tienen un gran reto: el de ir más allá de proponer un traductor del idioma Maya en cada institución pública; no es que nos comprendan para aumentar la producción; sino, es el sistema de salud oficial que necesita con urgencia reconocer sus debilidades que arrastra desde que fue fundado y que la población Maya tiene muchos aportes para ese salto que se necesita.*

### **LA CASA DE LAJ MAM (San Simón)**

En el lado izquierdo del lugar, aroma a pino y flor; en fila todos orando con la petición en la mente. Alguien se pone a fumar, mientras escucha un problema de amor.

En las afueras del altar se escucha con voz agresiva:

“... Te conjuro puro, en el nombre de...” (Muchos movimientos de la boca, pero no se escucha nada claro)

Era más claro el movimiento de manos como si se estuviera quemando y con las sacudidas estuviera mandando fuego a un fulano. Manojos de puros, hilo rojo, licor, candela y miel. En un papelito el nombre del fulano, una foto, pisoteado, amarrado con alambre. Licor, golpes y muchas patadas sobre la foto del fulano...

“Ya está, ahora sí ya lo jodimos”

Fueron las palabras muy claras. Un litro de cerveza, para el calor, entre las cenizas la foto desecha que parece la foto de un muerto; otra cerveza para brindar.

“Ya estuvo el trabajo, ahora sí, ni doctor, ni sabio, ni pastor; mucho menos un sacerdote podrá ayudarlo. He pedido que le caiga un mal, que sufra mucho y después se muera. Y he pedido que se muera solo, despreciado y con mucho dolor...”

Esas voces agresivas se ausentaron junto a la señora que tenía una mirada profunda.

En el lado izquierdo del lugar, aroma a nardo y en la ofrenda: coliflor, era el fruto del trabajo. En fila todos cantando un padre nuestro, la mirada fija a Laj Mam, pidiendo a alguien para amar, mientras otros pidiendo se calme un dolor.

En las afueras del altar se escucha una voz serena:

“Lal uk’u’x ri kaj, uk’u’x ulew...” (Muchos movimientos de la boca, pero no se escucha nada claro)



Era más claro el movimiento de cabeza y los movimientos de un fuego que parecía obedecer a lo que el anciano susurraba. Manojos de velas, incienso, licor, flor y miel. El viejito parecía hablar con alguien que se había convertido en fuego y que sus palabras eran humo. Pom, azúcar, mirra y corazón abierto...

“Está muy duro, el pájaro de la noche ronda tu casa, pero te puede alcanzar si no cumplís con tu parte... le debes ofrendas a tu Nawal, a la naturaleza que de todo te ha dado...”

Más susurros hacia el fuego, un fulano con cara de arrepentido y con miedo. Se agarra la cabeza por la advertencia del señor.

“Han pedido tu muerte, pero no pasará nada si buscas la armonía con tu Nawal, con la Naturaleza, con Dios. Si se pierde la armonía, las personas sufren de todo hasta tener algo que no se puede corregir”

La voz serena, tierna y sabia fue desapareciendo junto al viejito que en su morral llevaba 400 consejos para vivir feliz.

En el lado izquierdo del lugar, un joven adelgazado por el dolor, entre la fila unos niños que parecían hablar con Laj Mam, pidiendo calmar las peleas entre mamá y papá y que abunde el amor.

“wix, wix, wix, wix, wix, wix, wix...” (No se escuchaba nada, solo era wixwitem, murmullo le dicen en kaxlan)

Cada articulación de la mano izquierda tenía un significado, la mente centrada en un acertijo, y con los sentidos puestos sobre cada arteria. Ponía atención pero no miraba a los ojos, escuchaba con los poros y su postura era abrir el corazón... mientras el joven adolorido narraba:

“... Fui con el doctor y me dijo que me quedan pocos días, no entiendo esto, llevo meses tirado en cama. Mi familia pensó que era susto pero no funciona la curación...”

“wix, wix, wix, wix, wix, wix, wix...” parece que las arterias y articulaciones tuvieran bocas propias; pero esto lo comprendía una señora delgada, con la cabeza amarrada, corte negro, tal vez costeña, wacheña dicen los kaxlanes... Levanta la mirada y le dice al adolorido:

“tu problema no es lo que el doctor dijo. Lo que te pasa viene desde antes, cuando en tu casa se pelearon tu papá y tu mamá. Descuidaron el awas de la familia y por eso a vos te calló esta enfermedad y a tu hermano le calló el aguardiente”

La señora, de pocas palabras, su mirada se levantaba mientras calmaba el wixwitem, ella en su rebozo parecía buscar alternativas para mejorar la vida del joven consultante.

“Padre nuestro, que estas en el cielo, que estas en los cuatro puntos cardinales, en los cuatro rincones de la existencia, en la cúspide del cielo, que miras de cerca y que miras de lejos...”  
(muchos minutos de silencio, con la mirada hacia toda la existencia del consultante)



“Ahora, si querés estar mejor hay que empezar desde ese momento de conflicto en tu familia, revisar lo que hiciste después de ese pleito y llegar hasta ahora, que parece que no cumplís con cuidarte ni pensar en tu Nawal...”

En el lado izquierdo del lugar, una señora de cara triste, en todo su cuerpo se nota el dolor, en la fila ella resalta pues es la más triste de la fila. En sus brazos lleva rosas, en sus ojos una estrella que se desliza hacia su mejilla.

Después de pasar con Laj Mam se dirige hacia un señor y éste evita escuchar, se van hacia un rincón donde este saca su piley, su tz'ite'.

“Ch'aw b'a alaq, tzijon b'a alaq, yo'qa ri saq, yo'qa ri suk'...”

Las palabras no las comprendía la señora de cara triste. Y después de un rato, el señor del tz'ite' le dice:

“Da señal de muerte ahora, pero es algo que viene desde que ustedes con su esposo se olvidaron de agradecer a Dios su vida y con la envidia que despertaron entre los vecinos, eso hizo que él y usted tuvieran acciones que ahora sienten difícil de reconocer o corregir. Dice que hay una enfermedad dura, pero todo inició por la envidia y por ustedes que se olvidaron de agradecer...”

La señora de cara triste, rompe en llanto, mueve la cabeza para decir que está de acuerdo con lo que le están diciendo. Y le cuenta al señor de los tz'ite':

“Hace varios meses nos peleamos por una cosa sencilla, él se puso a tomar yo me mantuve muy enojada, pero los dos por ratos no entendíamos, porque todo estaba bien... ahora él esta enfermo y no se cura, ya lo llevamos a varias clínicas y nada... antes de que se pusiera grave yo soñé que un vecino nos regalaba comida bien azada y nosotros comimos esa carne azada...”

La plática ya no fue solo entre dos, ahora se unía Laj Mam que era experto en consolar a los desamparados, a los que sufren por envidia; él, con su vara de autoridad...

De repente alguien llega desesperado diciendo que una señorita lleva meses sin comer, tirada en cama y que cada día se pone tiesa.

Sale el anciano y va llamando a Laj Mam en su mente. Llega a la casa...

“Lleva días así, hemos llamado al pastor, ya vino el sacerdote pero no mejora nada... como no mejoraba llamamos a la enfermera, le puso unas inyecciones y tampoco. Hemos pedido mucho a Dios que la sane pero últimamente estamos soñando que vienen unos policías y unos tigres a buscar a nuestra hija...”

El anciano parece estar platicando con Laj Mam, mueve el anciano la cabeza como si estuviera comprendiendo algo, mira a la señorita y cuando está concluyendo en algo, es interrumpido por otra persona:



“La verdad es que antes la llevamos a un hospital porque le daba diarrea, como si susto hubiera encontrado, allí nos dijeron que tenía manchado la sangre y que eso era delicado...”

El anciano, mira a la cara de la señorita y concluye: “Lo que ella tiene no es ahora que ha empezado, esto es un problema desde que ella agarró algo de la montaña y le fueron dando avisos para que lo devolviera. Dice que primero se le fue el marido, fue el primer aviso, luego se le murió un familiar, parece que es un hijo y después le fue dando enfermedades; hasta que le dio esto...”

Esto que se está contando

No se está inventando ahora

Y si no se reconoce

La salud ya no mejora

Muchos van con San Simón

Otros más a San Pascual

Es salud lo que se busca

Sin negar lo espiritual

En el lado izquierdo del lugar, un joven curioso enciende cigarrillos y le da tragos a Laj Mam, ahora no hay fila; una señora arrodillada, el joven aquel sin hacer ruido, y de repente entra una madre con su niña envuelta en llantos...

“¿Cuánto cobra para curar a mi niña? Hoy en la mañana me fijé que tenía una mancha en la nariz, y le pido que me ayude, que Laj Mam saque eso de la nariz de mi hija...”

La señora que estaba arrodillada responde, aquí no es negocio para que pregunte cuánto se cobra... hace una pausa larga o un poco y concluye “usted se ve preocupada, y lo que su hija tiene se resuelve en un puesto de salud, allí tal vez la regañen y le digan descuidada, pero usted y yo sabemos que los niños siempre son traviosos y más porque los trabajadores de allí no conocen a nuestros niños. Llévela ahora mismo”

Agarra una candelita, ora un poco más, y le dice: “pero venir aquí no fue por gusto, usted ha venido a traer bendición para la niña y para su familia. Pidamos a Laj Mam bendiciones en todo”



La madre desconsolada, limpia el llanto en su rostro, se arrodilla, ora un poco, y dice: “a usted ya la había soñado hace 20 días y a este Santo lugar también” toma una moneda y la deja en el morral de Laj Mam.

Llega al hospital, la señora expresa de donde viene, se burlan de ella, le preguntan cuánto dinero ha ido a regalar, o con cuanto la han estafado, ella callada... y alegre porque han sacado la manía de la nariz de su linda flor.

Aprovecha y desea consultar un dolor de cabeza que ella ha tenido... es hora de salida... “Venga mañana”

Allá con Laj Mam, la señora sigue con candela en mano, con el olor a ocote, con el olor a pom, su día no tiene horas y su vida sí tiene un don.

Todas las llamas se han apago, es de noche, Laj Mam es llevado a la cama, mañana estará con el corazón abierto, atendiendo sin importar si llevan dinero o flores, con bolsillo lleno o el corazón partido, si van llorando o con rencor, si es de madrugada o de noche, si es de corte o de vestido, si es niño o anciano.

En sus casas todos los que llegaron a visitar a Laj Mam, después de este día largo, en el lado izquierdo de la casa, se arrodillan para decir: “Maltyox, Santa Madre Dios, hoy me tome un vaso de atol, maltyox, Santa Madre Dios y Santo Padre Dios me permitiste servir al prójimo, y si es tu voluntad mañana aceptaré la responsabilidad de servir; Maltyox Nan, Maltyox tat; bendice a todo el mundo y que la Madre Tierra también pueda descansar”



## II PARTE. LA REALIDAD

Sobre el tema de VIH hay una serie de hechos; casi todos existen en la población pobre. Hay demasiadas cosas que exponer pero vale la pena decir que mucha de esa realidad es negativa y es generada por las vergüenzas humanas añejadas en corazones de personas que han perdido su don y que luego se creen sol.

Por ejemplo cuando se gestan procesos que pueden beneficiar a la población; siempre hay alguien que tiene a esas vergüenzas en su cabeza y se atreven a tomar acciones para detener algo que es beneficioso; al crear la clínica de atención integral y cualquier otra, seguramente habrá alguien oponiéndose. Esto pasó en Xela, cuando en el Hospital Nacional R. Robles de Quetzaltenango, se notaba una evidente iniciativa de rechazar el funcionamiento de la Clínica de Atención Integral, de forma abierta, de forma implícita o por omisión de un apoyo abierto.

## JUGANDO A SER DIOS

Pasaba cerca de un grupo de personas que hablaba de Ciencia y otras cosas, discutían sobre algo que afectaría al universo aunque ellos no lo sabían.

Una de esas personas interrumpía constantemente y en todas las ocasiones nunca se le miraba los ojos; gritó con furia incontrolable: ¡Esa deuda no es mía, yo que soy justa no estoy de acuerdo!

Muchos callaron y se paró otro que sin mostrar la cara dijo: ¡Eso no es nuestro trabajo y es mejor no hacerlo, pues nosotros los sabios no lo vemos con buenos ojos!

Casi todos callaban.

Alguien entre la multitud mientras se incluía en el dialogo me observó desconfiado; yo, seguía lejos y me acerqué más. Mientras otro levantó la mano y dijo:

Yo, represento a todos, mi voz es la del pueblo, yo que todo conozco, veo que esto es una ofensa para mí y para todos.

Cada vez crecía un silencio en ese ambiente, fue interrumpido por otra persona, con ropa blanca, parecía túnica de santo lo que usaba, y dijo:

Hoy me hacen sentir ofendida y con toda mi sabiduría y mis reflexiones diarias noto que traen mala intención.

A cada instante el silencio aumentaba y se escucharon gritos de otros que se escondían: ¡Nos quieren robar, nos quieren robar!

En la penumbra del conocimiento otros decían. ¡Tienen razón, eso no es bueno!

El silencio se volvió un montón de palabras que parecía un río embravecido, que confunde a todo aquel que lo escucha. Yo, no entendía qué discutían, pero parecían sabios reunidos, que desde la distancia reflejaba en sus cabezas esos conocimientos.





A lo lejos, la voz de una persona que usaba máscara que sonríe, dijo: aquí yo mando y eso no se hace.

De pronto sentí un calor cerca de mí y observé a un niño que se metió entre todos y empezó a hablar:

Yo, no soy estudioso,  
Tampoco sé de justicia...

Mientras eso decía, todos empezaron a interrumpirlo. El niño enmudeció un rato y siguió:

No, no soy un dios  
Tampoco tengo la voz del pueblo  
No, no soy un sabio  
Ni uso ropas como la que ustedes se ponen.

No, no sé lo que discuten,  
Ni leo sus pensamientos,  
Tampoco sé de dinero o cosas materiales.

El niño parecía estar poseído por fieras hambrientas, en su rostro salían muchos gestos y su cuerpo temblaba... respiró profundo... dirigió su mirada a los que habían hablado y dijo:

Solamente soy un niño  
Encorvado por el dolor  
De tantos asesinados  
Por la fría espada de su apatía

Solamente soy un niño  
Que no soporto mi piel  
Pues en él hierven los gritos  
De hijos y madres de aquellos asesinados

Soy un niño  
Cuyos huesos fueron molidos  
Desde que sus anti valores  
Trituran la esperanza de vida de otros más.

Solamente soy un niño.

El niño parecía endemoniado; en el ambiente se sintió un escalofrío insoportable, y poco a poco fijó su mirada hacia los que no habían hablado, y dijo:

Soy un niño,  
Que únicamente puede respirar el aire  
Lleno de aroma de flor  
Crecidas en las tumbas de esos muertos.



Esas flores... que crecieron  
De la semilla de esperanza que con su atención  
Ustedes sembraron en el espíritu de los ya fallecidos.

Soy un niño.

Ese ser que con sus palabras sabias, provocaba lágrimas en los que se encontraban reunidos, subió a un lugar para que todos lo vieran, dirigió su mirada a todos, incluyéndome, y obsequió una sonrisa llena de gracia, divinidad y perdón.

Levantó la vista y muy lejos un grupo de personas con VIH se acercaba. El niño se había transformado y mandaba una intensa luz hacia ellos. Una voz de madre amorosa se escuchó claro:

Hijos míos  
Yo estaré siempre con ustedes  
En su sangre corre la mía  
Y cada amanecer es para que ustedes  
Incendien de esperanza los corazones del mundo.

Que con su visión de la vida  
El sol no se apague  
Y llegue el calor a otros  
Que han sufrido el desprecio.

Nadie entendía lo que pasaba, pero desde ese día los corazones latían al ritmo del amor y el universo se llenó de alegría y esperanza. Yo, tampoco entendí lo que pasó ya que el amor no se entiende, solo se expresa cuando existe.

Ahora veo a ese niño en las nubes que con su llanto riega de lluvia las flores que salen de las semillas de esperanza que germinan en los corazones sin rencor.



*En Xela es atendido un niño de 4 años, portador del VIH, y en varias ocasiones porque quizás había que mantener la confidencialidad empezaron a decir Pinocho para referirse a él, el niño ni habla como para decir mentiras. Ojalá que cuando llegue a tener más años, con su propia letra concluya lo siguiente:*

## PINOCHO

Ocho por ocho/ pinocho colochó  
No sé hablar y mis oídos me duelen mucho  
Wau, wau, yo, entiendo lo que dice el chucho  
Mi edad por dos es igual a ocho.

Con jarabes soy un poco morochó  
De grande en medicina estaré ducho  
Mi linda abuela me ayuda hacer cucho  
Papi, papi, mami, mami, colochó.

Yo sé que mi madre mucho me quiere  
¡Papito!, ¡Chiquitito!, ¡Pobrecito!  
Al patear, ese globo se muere.

Tortilla quiero pero un pedacito  
A mí, tanto pinchón ya no me hiere  
Pi, Pinochón, mi apodo es pinochito

Al cerrar los ojos, la oscuridad era un puño de colores que saltaban en su mente, franjas rojas, blancas, amarillas, celestes; después de un rato se convertían en figuras esperadas, el helado que no pudo comer, un beso de la abuela con cara de mamá, y un abrazo de papá se sentía tibio.

En sus sueños los pinchones de la aguja eran hormigas que agarraba con sus deditos y no le daba miedo, los ponía sobre sus pies y le provocaba risas. Lo amargo del jarabe era provocado por una fruta verde desconocida pero que al echarle sal y un poco de limón resultaba una deliciosa ensalada amarga que disfrutaba con un amigo que ahora le visitaba.

El amigo parecía al doctor que lo evaluaba en la clínica, al compartir esta ensalada de fruta extraña, el amigo le sacaba la playera y le hacía cosquillas, se ensuciaban ambos, se tiraban agua a la cara uno a otro y con la ropa hacían casitas donde se escondían para no compartir lo que degustaban.

Piel suave como pétalo de flor  
Mirada tierna como un pollito  
Ji, carita alegre, él es muy chiquito  
Sus sueños están llenos de color



No era de madera, y sus sueños era la interpretación de lo que le ocurría. En sus sueños: el dolor que sentía en los oídos era provocado por una serpiente que llegaba a él y era inofensiva, se mantenía en sus manos tranquila pero le mordía el oído cuando la mamá llegaba gritando y los gritos asustaba a ambos.

En sus ojos tiene chispa  
De gris se llenan sus sueños  
Al saber la realidad:  
Sus jarabes tienen dueños

En la piel de pinochito  
Palidecen mil caritas  
La ceguera del que manda  
Corta millones de alitas

El niño que en Xela es atendido un día llegó sin ánimos de hablar, no es que estaba cansado, tampoco quería jugar, se aferró a los brazos de la abuela. Esa mañana tuvo una pesadilla: miraba a miles de niños que movían sus alitas, y desde un palacio salían tumbos de lodo. Los niños eran tantos que no alcanzaban sus deditos para contarlos a todos y movían sus alitas para intentar escapar. En aquel palacio moraban varios, pero echaban más lodo: el negociante de medicina, un señor con corona y una cruz en su pecho que bendecía los actos del negociante, uno que gobernaba y se cruzaba de brazos y otro atento para mandar bolas de fuego hacia los niños que no eran alcanzados por el lodo; y estos del palacio tomaban toda la comida y la quemaban para que con seguridad todos perecieran.

Si esto solo fuera sueño  
No estarían pálidos  
Al otro lado del mundo  
Muchos niños doloridos

Ocho por ocho/ pinocho colochó  
De madera no, ni juego, ni cuento  
Ojalá llegue a tu cómodo asiento  
Los sueños y el temor de pinocho.



*Antes de haber ARV en la Clínica, se realizaban sesiones con personas hospitalizadas, donde se analizaba la necesidad de hacer algo para reducir la falta de atención. Cuando recién estaban empezando ARV en la clínica, esto le pasó a una de las personas.*

## **“AUNQUE NO SEA PARA NOSOTROS”**

Estas fueron algunas palabras de una mujer que hace un par de horas fue sepultada.

Antes de salir, escuche a la doctora averiguar de qué había muerto esta gran mujer.

La fallecida tuvo algo que la enflaqueció rápidamente, ingresó un par de veces al hospital, los últimos días se veía mal, pálida, con la mirada de desconsuelo y un gesto de preocupación por sus 3 retoños.

Yo, tenía un nudo en la garganta, pensaba si falleció sola o acompañada, me preguntaba qué la había matado y no me atrevo a pensar en cómo había muerto.

Muy brevemente reflexioné, como no soy erudito en cosas médicas y en honor a esta mujer creí conveniente escribir sobre cómo vivió:

Su rostro irradiaba amor y la compartía con sonrisas que dedicaba a sus vecinos que la estigmatizaban desde que se enteraron que era portadora de un virus conocido como mortal.

En su interior a veces creció un gran miedo que incitaba a desear la muerte, ella con un incomparable valor lo transformó en esperanza que heredó a sus hijas y esposo.

Por las noches pesadillas y recuerdos le quitaron el sueño que con amor a la vida sus noches de insomnio los usó para darse cuenta que vivía.

En varias ocasiones de sus ojos brotó agua salada provocada por la injusticia, ella con ejemplo de lucha endulzó esas lágrimas.

Tuvo muchos momentos de dolor, miedo, tristeza, desdichas... la muerte y la enfermedad la asechaban siempre y ella siempre lo supo.

Serena, con una mirada penetrante, erguida vertical, ante un grupo de 20 personas dijo: “Sigamos luchando, deseemos con todo nuestro corazón que esta situación cambie, la enfermedad si puede hará que nuestro cuerpo se pudra, pero nosotros crezcamos en nuestro corazón y hagamos que germine y fecunde la esperanza... nosotros tal vez muramos... aunque no sea para nosotros, pero esta lucha dará sus frutos...”

Esa gran mujer ha pasado a la inmortalidad para perdurar junto a otros millones que tuvieron la misma actitud.

Era una mujer llena de amor y valor que cuando la muerte llegó a su lecho de enferma seguramente ella la recibió con un gran abrazo.



*Algunas personas con el VIH toman medicamentos que en ocasiones les provocan pesadillas, hay una infinidad de pesadillas, esta es una que muchas veces me han contado.*

## UNA PESADILLA QUE NO ME DA MIEDO

Estoy acostado; y no me di cuenta en qué momento pierdo el control de mi cuerpo, se ha vuelto muy pesado, los pies los siento como hielo y las sábanas como brazos de gigante que me sujetan.

No puedo moverme, el terror se apodera de mí, quiero gritar para pedir ayuda, parece que he perdido el control de todo.

Me siento amenazado, me dan escalofríos y luego empiezo a sudar. Al lado de mi cama, otra vez, las dos mujeres que se ríen de mí y dicen con alegría que me llevarán.

Mi corazón late más fuerte, no puedo gritar, las mujeres se acercan más, una de ellas me pone la mano en el pecho y se burla de mi impotencia para defenderme.

Mi cuerpo hierve y las mujeres desaparecen. ¡Qué horror! De mi pecho empiezan a salir gusanos blancos y alargados. Ya no aguanto el dolor y no puedo moverme.

Los gusanos van quemando más mi pecho y en el techo del cuarto se escucha un ruido, son pasos y poco a poco se hacen fuertes las carcajadas de alguien que se acerca.

¡Dios ayúdame! Quiero decir un padre nuestro para beneficiarme de un milagro que me quite este dolor; no puedo por más que lo intento.

¡Oh, padre, ya no aguanto! Los gusanos casi llegan a mis pulmones. Ahora las carcajadas están sobre mi cabeza, es un hombrecito rojo, muy feo y sin ropa, que se burla de mi dolor.

Ese hombrecito con sus manos presiona las partes en que los gusanos han devorado, deseo morir.

Una vos masculina pronuncia mi nombre, oigo la vos acercándose más y mágicamente los gusanos desaparecen. El hombrecito se ha ido.

Siguen diciendo mi nombre, ahora puedo moverme un poco, mi corazón calma poco a poco. Se acerca a mí un hombre grande, vestido muy elegantemente.

Me toma de la mano y empieza a reír, me ve a los ojos y pasa su lengua por mi cara, y sin ningún aviso de una mordida me saca una oreja.

De nuevo el dolor y el miedo se apoderan de mí, de las manos de aquel hombre crecen sus uñas que va enterrándolas en mi pecho.



Logro mover mis manos y al fin doy un grito de espanto... Veo las paredes de mi cuarto y todo está en silencio.

No puede ser. Este malestar es similar a la vez que paré en el hospital donde casi moría.

Con los ojos bien abiertos respiro profundo, muevo lentamente mis manos y doy otro respiro profundo de consuelo y alegría.

Ahora, una sonrisa de dicha se dibuja en mi rostro...

Otra vez, una pesadilla, se la voy a contar al doctor cuando vuelva por mis pastillas.

Otro respiro de dicha, ya llevo 19 meses de tomar el medicamento, ahora trataré de dormir un poco mientras amanece e ir a trabajar



Seguramente cuando escuchamos sobre el VIH nos preguntamos: ¿Quién es la persona VIH positiva?, bueno, aquí está con nombre y apellido.

## EN EL FONDO SOMOS IGUALES

Hoy al levantarme estaba un poco aburrido, bueno hay cosas que me motivan y otras que me aburren.

Tú, que lees esto vale la pena que te cuente: nacimos el mismo día y que eres ni tocayo, sí que casualidad.

Yo en muchas ocasiones he dejado ir muy buenas oportunidades para mí y la verdad tengo algunas cositas que me da pena contarlas ya que no son motivo de orgullo.

Ahora justamente estoy enamorado, tengo una novia que me quiere y se ve que da todo por mí, ella es un poco mayor que yo pero en el amor eso no importa.

La familia de mi novia no me conoce casi nada, pero por lo poco que hemos compartido se ve que me quieren, ellos indirectamente me dicen que debiera casarme ya.

Mi mamá se llena de miedo cuando le comento que me quiero casar y en broma le digo que mi novia está embarazada...!ja, ja, ja!...

A mi novia yo la quiero muchísimo por todo lo que hemos compartido, tal vez me quede con ella.

Me gusta mucho el futbol y los cuates siempre me llaman para jugar, recuerdo que cuando salgo a otro lado y tardo algunos días siempre resulto haciendo cuates, muy rara vez me echo los tragos.

Ahora llevo un par de días descansando, y la próxima semana tal vez empiece a trabajar.

No me da mucha pena, ya que he podido ahorrar un poco y ahora no tengo muchos gastos.

Frente a mí tengo ahora una foto donde aparezco con algunos amigos, a varios de ellos ya no los he visto y hace poco estaba recordando a otros.

¡Esta vida! Sí, tantas cosas que he vivido, he sufrido, he llorado, he tenido dolores, un par de amores, y otro par de ocasiones casi muero, he disfrutado otras veces, he sido alegre, he pagado mis deudas. Qué no he pasado.

Sí, tengo hermanos y nos llevamos regular. Ahora tengo muchos planes.

Me gusta la música, aunque a mi mamá le parece rara. Como bien cuando se puede, le caigo bien a muchos y seguro que a otros les caigo mal.





Tengo un sobrinito que está muy acostumbrado a mí y es bastante travieso, pobre el niño, no tiene papá y la mamá no lo puede cuidar mucho.

A veces me levanto tarde...

Soy una persona que todos los vecinos conocen y no me porto tan mal.

Bueno, tal vez lo diferente es que soy otra persona, uno que otro gusto diferente y alguna otra cosita.

Casi no pienso en eso, pero no somos demasiado diferentes, hasta tengo cosas similares con tu hermano.

Al final compartimos muchas cosas, el hecho de que yo tenga VIH no me hace espectacularmente diferente.

Al igual que tú, me enfermo, también me aguanto un poco y luego busco ayuda si no mejoro.

Algunas veces salgo a caminar y pienso en toda la vida y la verdad es que no somos tan diferentes.



Y otras personas al escuchar la palabra VIH, inmediatamente piensan la palabra SIDA, y surge la otra pregunta: ¿Cómo es vivir con esto?, cada persona será diferente, pero lo que sigue es una situación frecuente.

## **DEL ODIO A LA AUTOAFIRMACION**

Estando yo, ante una situación de miedo chocaron contra mi palabra pues estaban ciegos y sin los otros sentidos.

De varias bocas salieron frases culpándome de un hecho que me espanta.

Malagradecido, aquí nosotros ayudándolo y no se cuida.

Son gente que no entiende.

Se metió a tener sexo con otros...

Son necios, y toman mucho licor.

Por más que uno les hable se meten a la prostitución.

El otro día yo lo vi con otro igual que él.

Seguro no se quiere esforzar.

Justo cuando mi miedo era frío que paralizaba mis esperanzas y mi desconocimiento una barrera para mi voluntad. Escuche esas frases...

Esas frases encendían una antorcha de enojo, al igual que el frío quemaba sin perdón mi interés por la vida.

No querés vivir o qué, tenías tu cita ayer.

Y no toma sus medicamentos, no quiere colaborar.

Si querés vivir, tenés que comer bien.

Mis oídos se fueron tapando con tan tempestuosas frases, y en mi recuerdo el eco de esos que me dijeron: "Tenés el SIDA"

Y en mi pensamiento, como sombras sin vida y sin importancia, los rostros de todos los que me exigían sin ponerse nadie en mi piel.

En mi vecindario de igual modo me culpaban de eso que me aterra.

No le ha dicho nada a su mujer.



Eso él se lo busco.

Es un castigo de Dios.

Para eso no hay cura...

Es que, la paga del pecado es muerte...

En un diálogo interno pensé: Tal vez a ellos les afecta más que a mí y por eso se olvidan de comprenderme.

Mi enojo se volvía inaguantable cuando volvía a la realidad, quería dormir, morir, huir, ser otro, no saber más de esto que tengo.

Respiré profundo y metí todo mi miedo, mi enojo, mi desconsuelo en mis pulmones para que todo mi corazón expresara con mi boca y en cada poro:

¡Chinguen su madre, todos ustedes que no saben por lo que estoy pasando!



Sobre el VIH, a veces se nos olvida que existen afectados, es decir aquellos que no tienen el VIH pero que también pasan situaciones difíciles pues un ser querido vive con el virus.

## EMPATÍA

Después de muchos días he querido darte un mensaje:

Por las noches cuando sueñas que te busco y te abrazo.

Cuando entre la gente sientes que te canto suave al oído.

Cuando viste una sombra similar a mí y momentos más tarde escuchaste que te llamaba.

Cuando me he metido en tu cabeza y sin controlarte hablas sobre mi vida y rompes en llanto diciendo que no lo puedes creer.

Cuando sientes escalofríos al acercarme a ti.

He querido decirte: Que yo también siento lo mismo que tú.

Te lo he dicho desde mi agonía.

Cuando tomabas mi mano y con amorosas y tibias gotas de tus ojos me susurrabas ¡Mi vida aguanta!

Con mi quietud que le daba vacío a tu corazón y te hacía suspirar de tristeza.

Te he dicho: Tú no lo puedes creer y yo tampoco lo creía.

Recuerda, cuando en mi entierro casi te desmallabas, era yo quien te agarraba para decirte lo que tampoco creía.

Tener VIH o morir de SIDA no es fácil creerlo, menos a mi corta edad; 16 años... Hoy estuviera cumpliendo 17... y aunque fuera más grande...

Con aquellas lágrimas que lloré con mi último aliento y con ese apretón de manos y rechinar de dientes que acompañaron a la quietud de mis ojos. Y hasta ahora en el suelo que abono, te digo:

Seguir con valor, es lo más importante.

Porque yo sentía que todo se me iba de las manos y creía que no seguía nada más: Te invito a continuar con la vida.

Porque si te lastima el saber que tienes VIH, como mi caso, o conocer que tu hijo murió de SIDA como es el tuyo.



Lo más importante es continuar.

No aceleres por tu tristeza, ni hay necesidad que desees alcanzarme.

Continúa con valor, pues en el justo momento nos pondrán juntos otra vez.

En honor a la madre de un joven VIH positivo que falleció en el Hospital Nacional Rodolfo Robles en el año 2006



Otro aspecto sobre la realidad del VIH es que todos piensan que es un problema de otro y nunca tomamos una acción, y por eso sucede lo siguiente:

### **ACOMPAÑADA Y SOLA**

Con imágenes gritonas pensaba,

Sentía frío mi corazón

Mi cuerpo debilidad expresaba

Mis días perdían toda sazón.

Esmero en mi asistencia me animaba,

Más no cesaba mi desilusión

Compartir y trabajar me ayudaba

Por las noches a vivir con tesón.

Aunque compañía yo esperaba

Solo me dieron desolación

La gente ante mí se asustaba.

La causa: la desinformación,

Desde mi vecino hasta el que mandaba

Le temían a mi infección.



La atención a las personas que viven con el VIH y que además se encuentran en la cárcel es un reto a nuestros principios de justicia, pues es normal que opinemos como verdugos.

## CARCELERO

Carcelero, carcelero  
No ves que esposado estoy.  
Cuando a un juzgado voy  
Veo libre al bandolero

Porqué temes pistolero  
Yo, enfermo, ni gritos doy  
Tú, estuvieras donde estoy  
Carcelero, carcelero

Yo, creado por un sicario  
Un crimen fue mi grito  
En contra de aquel calvario

...

Maté por primera vez a los 15 años, tome esa medida demasiado tarde como también tarde fue mi captura; me agarraron a los 32, después de que me acostumbré a esto; me agarraron por tener un arma y haber hecho algo por la cual me dieron 20 años.

Recuerdo al señor de corbata que decía cosas de mi crimen, él, intentaba demostrar que era necesario dejarme encerrado.

El otro día conocí a una señora que lloraba, gritaba sin calma y al preguntarle lo que pasaba, me contó:

\_Lloro por esta vida, lloro por la desgraciada vida que tengo, y la tengo desde que me casé con este hombre; él, me dice que soy una tonta, me maltrata, me amenaza, que si me voy me quita a mis hijos, dice que la mujer no vale para nada, me hace sentir mal; no me deja en paz; me grita que soy una puta, que soy inútil; y cuando he intentado hacer algo, no he podido porque todos lo consideran bueno y además es conocido en los juzgados. A mis hijos les dice que son inútiles.

¡Qué sorpresa! Cuando le pregunté sobre el nombre del mencionado, me dijo exactamente el mismo nombre de aquel que pedía por mi cárcel en aquel juzgado.

Mi papá trataba igual a mi madre, sí, igual que ese abogado trata a su esposa, solo que a mí me vestían de mujer y me ponían a gritar en toda la casa, me hacían gritar cosas feas; a mi mamá le daban penca todos los días y cuando a ella no le golpeaban era porque me tocaba a mí.



Carcelero, carcelero  
Amigo del abogado  
Carcelero, carcelero  
Afamándote honrado  
Carcelero, carcelero,  
Alejas mi mejoría  
Le robas al prisionero

Sí, a mi me roban un derecho, en los días que me he puesto grave, no me llevan rápido al hospital, porque no tengo de eso que los otros tienen, eso que les permite lujos, sí eso que tienen aquellos que siguen lastimando a la sociedad.

Aquí han muerto varios, porque cuando enferman y deben estar hospitalizados, los policías que cuidan nos torturan para volver a la cárcel antes de curarnos, tortura, sí, tortura, porque están chingándonos, nos dicen cosas, no nos dejan dormir, no nos dejan comer con tranquilidad.

Alguien puede decir que por homicida merezco esto que tengo, que me muera para no hacerle daño a la sociedad; solo tengo una culpa: la de no parar mi martirio porque era un niño y desde mis primeros meses de gestación ya recibía golpes; mi culpa: que en mis primeros años de vida no tuve la fuerza suficiente para detener mi martirio.

Carcelero, carcelero  
Yo, creado por un sicario  
Un crimen fue mi grito  
En contra de aquel calvario.

Llevo 10 años encerrado, trabajo duro, pero desde que me dijeron que tengo el VIH, cada día en esta cárcel es más dura, hago ejercicios, no duermo bien, sueño a mi linda madre, y detrás de ella mi padre cogiéndola.

Sueño que me caso con una linda mujer, pero me grita que soy un maricón, le doy un beso y la mato de un plumazo.

En ocasiones he planificado asesinar... ¡jjajaja! Por eso cumplo con mis pastillas, para asesinar al VIH dentro de mí.

Que loca ha sido mi vida, si logro salir con vida, la dedicaré a cuidar a mi viejita, buscare a mi parte pidiendo y le pediré disculpas si tengo el valor; pero eso sí, si encuentro al carcelero, si encuentro al carcelero...

Cuando a un juzgado voy  
Veo libre al bandolero  
Amigo del abogado  
Carcelero, carcelero





## III PARTE. REFLEXIONES

---

Cuando se trata de buscar la solución a un problema, tendemos a buscar la solución más fácil como si existiera una receta; pues no, no hay receta.

### LECCIONES DE VIDA

Viuda, madre de 5 hijos, aguanta las ganas de llorar cuando esos hijos preguntan por el padre;

“Señora, mire a su hija aunque triste y con ganas de llorar aún piensa en acariciarle a usted... Por favor corresponda o mínimamente agradézcale a su hija ese gesto”

En la conversación... casi solo las palabras anteriores.

La viuda sonrió después de esa conversación. La conversación estaba cargada de miradas, una risa, movimientos diferentes de la cabeza, una quietud que no da miedo sino confianza, miles de latidos de interés, aspiraciones de ese sentimiento de tristeza que ella expulsaba, expiraciones de empatía, cada poro de la piel abierto sin prejuicio alguno, incontables latidos que llegaban a ella como caricias a su propio corazón.

¿Pero quién pudo ser el interlocutor de la viuda?

A tal pregunta, no hay nombre, solo es alguien que está vivo y tiene esperanzas.

Alguien que esta vivo y tiene esperanzas centra cada día sus fuerzas en las oportunidades y no olvida la meta que se debe lograr en el futuro: poco a poco sumar a otros en el esfuerzo.

Cuando alguien está vivo y tiene esperanzas llega un momento en que puede cantar

Cantando se puede desahogar  
Cantando pueden hablar  
Y cantando llorarán  
Reirán.

Mostrarán aquellos aspectos  
De su vida que  
Quieren ocultar.

¿Y al cantar?... pues nada, se experimenta cierta libertad. Y si hablamos de libertad recordaremos que hay obstáculos a la verdad; y la vida se siente cuando investigamos y descubrimos quién pone esos obstáculos. Entonces se ríe, porque decimos pobrecito tal o cual persona...

Y cuando reímos, adquirimos la habilidad de acercarnos un poco más a aquel que piensa diferente a nosotros. Hasta le ponemos la mano en el hombro y le decimos: Yo estoy aquí para ayudarle.



¿Sabían ustedes que aquel que cree que está ayudando es posiblemente quien más necesita esa mano en el hombro?

¡Oh!, una sonrisa y muchos latidos que no se escucharon bien por unos que aplaudieron, era la familia de una persona que estaba sufriendo, y la carga de todos se hizo menor cuando todos compartieron su carga, al principio creían que quien tenía la carga era el que estaba sufriendo. Un ¡Oh! Apareció porque se bajó un telón (la pena y la desconfianza) y se descubrieron sufrimientos con máscaras de enojo y de fe.

El ¡Oh! fue creciendo y entró por allí la vida cuando detrás de una penumbra saltó una gran verdad: Quien está frente a mí es también otro humano y cada humano tiene sus cualidades y defectos. La vida creció cuando gritamos todos, cada quién lo que quería: ¡Uuuujajay!, ¡Ayayayyy!, ¡Vamos!, ¡Jaa!, ¡jijiji!, ¡jajaja!, ¡uuuuuuu!...

Aunque alguien diga, ¡qué loco!, la vida no es una palabra y se siente cuando se tiene la oportunidad de expresarse. Lo agónico cambia a fértil y lo importante es seguir creciendo: sindicalistas, campesinos, médicos, enfermeros, amas de casa, estudiantes, viejos, niños, sanos, enfermos, enojados, tristes, aburridos, miedosos... usted, todos cambiamos cuando hay alguien frente a nosotros diciendo yo quiero escuchar.

Sí, reír, reír, reeeeeeeir es parte de la vida y quien está muerto ya no tiene la posibilidad de hacerlo o por lo menos ya no podrá verle alguien mostrando ese gesto. Si aún su cuerpo late, en cualquier momento puede sacar un respiro con risa, aunque sea porque le causa gracia la apariencia de la muerte, después de haber experimentado todo lo tormentoso que puede resultar lo que muchos vivos hacen. Por poner un ejemplo: un gobierno que no facilita el acceso a medicinas.

Claro, existen muchos vivos que atormentan a otros, pero la vida crece cuando se abre bien los ojos para no pasar desapercibido la presencia de otro que en su corazón lucha y que nos puede contagiar de esos buenos espíritus y poco a poco, quien sabe, cambiar a este nuestro país.

“No tengo con quien jugar, me desespero... tengo 6 años y un nene, tengo novio, él me visita...” la plática siguió hasta 40 minutos, con bolitas de papel, ella, de 35 años, jugaba, después de pasar varios días sin hablar con nadie. Y porque no jugar a que todos somos virus, jugar a que cambiamos esas cosas en la mente de las personas para que colaboren más en la lucha contra el VIH, que daño puede provocar jugar, jugar a que el enfermo atiende al médico.

El juego puede sacarte de un enredo que podés tener en la mente y seguro si jugás un rato después de leer esto te sentirán desenredado.

Los ojos llorosos  
Rostro Mojado  
Labios resecos  
Las manos frías  
La mirada hacia abajo

Es el papa de una mujer fallecida.



\_Lastima, ¿y ahora que hago con mis nietecitas?

Las manos en la cabeza  
Más lágrimas  
Y un rostro triste

Pies descalzos  
Sin abrigo  
Morral al hombro  
Y con sombrero en la mano

Un nudo en la garganta  
Una incomodidad que no se quita  
Ni con la compañía de una bella mujer

Mi corazón gritando  
Que haga algo  
Mis pies inquietos  
Y mi cabeza al límite del dolor.

Pues, cuando hay vida se siente también esto. Ese dolor cesa y la vida crece al decir y guiarse con el lema de: “ni un minuto de silencio”, sí, ni un minuto de silencio por cada injusticia y sobre el tema que se esta tratando:

Ni un minuto de silencio  
Por la muerte de una persona  
Con el VIH

Que se aceleró por la pobreza  
Que se anticipó por la falta de medicina

Ni un minuto de silencio por la muerte

Que llegó por la poca educación

Ni un minuto de silencio por la muerte de los millones VIH positivos

Que siguen creciendo por los brazos cruzados de millones de espectadores.

Sí, pensar si todavía estamos de brazos cruzados ayuda a que crezca más la vida.

Y pensar sobre nosotros es el primer paso para ampliar la vida.



Esto del VIH es muy fuerte, pues en muchos casos has dado tu corazón en cada tarea y a la semana siguiente te enteras que Xkamik, que falleció.

## 31 DE OCTUBRE

En la puerta del cementerio, incontables personas entran, llegan a visitar a los difuntos.

“Que en paz descanse su alma”, “Que Dios lo tenga en el paraíso”, “A una gran madre”, “No has muerto para nosotros”, “A la memoria de los que lucharon por una patria más bella...”

Colorido, flores, velas, fotos, comida, risas... y como si diera pase a un transe todos desaparecieron ante mis ojos, el cementerio era un gran campo con colores, me acerqué más a las tumbas.

\_Hola, hola... no tengas miedo.

Era una figura humana hecha de luz y humo claro.

\_A mí me decían la nena, pasé a este lugar un día en que no aguanté la desesperación por un marido cruel, me armé de valor y tome mata rata.

\_No corrás. Decía otra vos, varias figuras salieron y empezaron a contar sus historias:

\_yo, amarre un lazo a mi cuello y me colgué cuando estuve triste por una mujer.

\_A mí no me quisieron algunos malos y me acuchillaron.

\_Yo salí de paseo y nunca regresé, el mar me trajo aquí.

Llamaba la atención cada historia y todos hacían un camino para yo avanzar y decidí no parar.

\_A mi casa nunca llegó un doctor y me mato la tuberculosis.

\_De todos modos venir acá es aliviar muchas quejas.

\_yo, viajé y hasta ahora mi familia no sabe que estoy aquí.

Uno de esos seres se me acercó y sentí como si perdía la capacidad de moverme.

\_Hay algunos aquí que te conoce, no tengas miedo.

Ya no pude moverme, quise correr, huir, era una sensación inexplicable que llegaba hasta el corazón de los huesos, mi piel se erizaba, mi cabeza pesaba. Perdía el control de mí.

\_Hola Ángel.

Era una vos suave, de paz, muy clara.



La luz fue haciendo un camino entre todos, no era solo uno el que se acercaba.

\_Ya nos acostumbramos a esta vida, nosotros morimos en ese hospital, y no fue hace mucho tiempo.

Los rostros se hacían muy claros, y las reconocí con facilidad, y mientras los miraba pregunté:

\_ ¿Puedo servirles en algo?

\_Te queremos pedir un favor.

\_Ojalá pueda hacerlo, ¿cual es el favor?

\_Decile a todos tus compañeros de trabajo que agradecemos la manera en que se preocuparon por ayudarnos.

\_También a los enfermos que están allí, deciles que no se desanimen.

Entre todos interrumpió uno:

\_Yo fui doctor, y llevá el mensaje de que aquí todos nos veremos, hay alcaldes, agricultores, niños, mujeres, todos estarán aquí tarde o temprano. Si morís por un veneno, de diarrea, de SIDA, no importa aquí esta este santo lugar esperando a todos.

...

Sentí que tenía los ojos cerrados y eso pareció un instante pero ya estaba muy claro, fue una noche entera la que se aclaró ante mis ojos.

La gente me miraba con desconfianza, un perro me seguía y un niño que nunca logre ver bien no se separó de mí.

Tal vez, debo comer algo y tomar un buen baño.

Me dibujé una sonrisa en el rostro y caminé sin rumbo pensando y sintiendo que tengo amigos en todos lados.

Que hermoso día, mi corazón se carcajeaba de la alegría, es 1 de noviembre y supe que la muerte es tibia.



Pues, a quien le importa todos aquellos que han fallecido con el VIH; son tantos, yo me recuerdo de algunos y ellos siempre se recuerdan de mí.

## NOMBRES OLVIDADOS

Y ¿Quién recordará a Abraham?

¿Sabrán que ya alcanzó a Sebastián?

Sí, en el viaje aquel del baúl

Tal y como recién lo hizo Saúl.

¡Samuel, no me dejes! La mujer gritó

Otra con canas lloraba a José Luis

Ángel, ¿Quién me cuidará? Dijo la hermana

Otra más a otra vida, como Sebastiana

Fue la soledad quien llevo a Consuelo

Pero a María y a Julián fue la tristeza

Ahora acompañan a Florencia y a Teresa.

A la hora que a mí me toque, ¡ojalá!

La muerte no se confunda

Pues me llamo igual que vos.



Una tarde falleció un ejemplar padre de familia, por falta de dinero la familia decide no llevarlo hasta la comunidad; esto fue la conclusión del trauma que vivió la familia.

Agitada la señora, corriendo detrás de los enterradores, cubiertos de batas, mascarillas y guantes que luego entierran y riegan un líquido que decían era formol... la señora no vio ni siquiera el color de la caja, ¿en qué lado dejarían la cabeza del difunto? ...

## LA ORACION DE LA VIUDA

Padre mío  
Santo padre mío  
Ven, escúchame  
Abrázame  
Tómame

Santa Madre Dios  
Que todo lo puede  
Que conoce todo  
Que puede estar donde sea  
Que miras de cerca  
Que miras de noche  
Que en la claridad  
Tus ojos observan

Ven,  
Poneme en tus pies  
En tus manos  
Te pido que me tengas  
En tu pecho  
Quiero sentir  
Tu corazón

Perdóname si te llamo aquí  
Y te recuerde como es la muerte  
Y que tal vez hasta sientas dolor en tus manos  
Y en tus pies.

Perdóname Dios  
Mamá, papá Dios

Escucha el grito de mi corazón  
Mira el hoyo que mi corazón tiene  
Ya no late igual que antes

¡Ay!, ya no pueden llorar mis ojos



Cura mi mente, que se quite el calvario que he pasado:

“No tiene nada”,

“Venga mañana”,

“Aquí no es”,

“Tiene que comprar esto”,

“Cuánto pisto trae”

Papaito lindo Dios

No me dejes

No me desampares

Porque desde que mi querido esposo enfermó, a doña Tina que vende maíz le di mi ropa para comer un poco, al señor que usaba corbata y decía que era doctor le dejé todo el dinero de mi terrenito, al señor del picop le di lo que era para otras cositas.

Ya no tengo nada,

El amor de mi esposo aquí se queda

Mi último corte lo vendí para pagar mis pasajes

Hasta la ofrenda que pensaba darte lo dejé

Para contar a mis hijos lo que me ha ocurrido.

Ya no aguanto padre,

Mi estómago truena,

Solo he tragado aire y tristeza,

Las lágrimas y saliva que trago, no me llenan

Los gritos que oculto

No me permiten dormir

Padre, que mi corazón se calme

Que mi cabeza ya no piense

Que mi estómago ya no sienta

Eso sí, te doy permiso para que vengas

Ahora o cuando quieras a quitarme este sufrimiento

Que perdones a los enterraron a mi esposo

Que no los espante mi marido

Que no tengan miedo, tal vez no sabían que es un honor enterrar a alguien y por eso se escondían en esas ropas raras.

Que a estos muchachos no les falte tiempo en la vida, que no caigan al trago y que no encuentren esto que mi esposo encontró.

Padre, no dejes que mi esposo allá se emborrache

Porque al enterrarlo yo vi que un galón de licor le regaron encima al enterrarlo

Sus enterradores decían que era para evitar contaminación,

Y que todos los que me vieron en ese hospital, si es tu voluntad que mueran en casa





Para que jamás los visite un trabajador de funeraria cuando se está en tierra extraña  
Que a los otros trabajadores jamás les falte pisto  
Que les crezca más el valor

Tata discúlpame,  
Porque ¿Con quién me voy a desahogar?  
¿Quien me va a escuchar?  
Si cuando dije que ya no tenía nada  
Nadie me creía  
Si hasta me gritaron y me decían que yo mentía.

Padre a vos no te puedo esconder  
Que me quise matar pero no es por mi tristeza  
Es por mi cólera que muchos pensaron que yo estaba dejando morir a mi esposo

Padre mío,  
Santo padre mío

Cuando mi hora llegue  
Que el tiempo se pare un poco  
Así me recen al enterrarme  
Me arreglen bien  
Y que mis familiares me hablen antes de cargar el puño de tierra  
Tal vez yo, ya no escuche, pero le hará bien a ellos

Tata Dios,

Cuando llegue mi hora  
Que me den agua para beber

Y mientras siga en este mundo  
Dame tu paz  
Y bendice a mis hijos, y cuando existan, dales buenos caminos también a mis nietos.

Hoy te agradezco  
Porque me escuchaste  
Gracias padre Dios  
Y teneme en tus pies  
En tus manos,  
Gracias Dios.